

Notas 94

de población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Dirk Jaspers_Faijer
Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

Ricardo Pérez
Director, División de Documentos y Publicaciones

La revista **Notas de población** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, sea necesariamente participe de ellas. Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas

Comité editorial:

Ciro Martínez Gómez, Coordinador
Jorge Martínez, Editor especial

Guiomar Bay, Fabiana del Popolo, Sandra Huenchuan, Dirk Jaspers_Faijer, Timothy Miller,
Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Paulo Saad, Alejandra Silva, Miguel Villa, Orly Winer
Liliana Cuevas, secretaria.

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: liliana.cuevas@cepal.org
Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

Notas de población

Año XXXIX • N° 94 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: Te espero, 2006, Karin Momberg (www.karinmomberg.com). Derechos reservados.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221093-3

ISSN: 0303-1829

LC/G.2542-P

Número de venta: S.12.II.G.15

Copyright © Naciones Unidas 2012

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y.10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Sumario

Presentación <i>Jorge Martínez Pizarro</i>	7
Tres décadas de cambio y continuidad en la nupcialidad latinoamericana <i>Jeroen Spijker, Luis López Ruiz y Albert Esteve Palós</i>	11
Crisis económica mundial y oportunidades de la migración calificada <i>Jorge Martínez Pizarro</i>	37
La frontera entre el Paraguay y el Brasil y la importancia del territorio, las instituciones y la sociedad en la formación de la identidad “brasiguaya” <i>Denise Helena França Marques, Roberto do Nascimento Rodrigues, Dimitri Fazito de Almeida Rezende y Weber Soares</i>	67
La urbanización en el México contemporáneo <i>Jaime Sobrino</i>	93
Transición de la movilidad: Estudio de perfiles de migrantes de la tercera edad en el Brasil <i>Marden Barbosa de Campos, Alisson Flávio Barbieri y Gilvan Ramalho Guedes</i>	123
Dinámica demográfica, ciclo de vida económica y déficit generacionales de consumo: El caso del Perú y sus regiones <i>Ciro Martínez Gómez, Walter Mendoza y Claudia Saravia</i>	149
Áreas de alta vulnerabilidad ambiental en América Latina y el Caribe: Una perspectiva regional a escala subnacional <i>Susana B. Adamo, Liana Razafindrzay y Alexander de Sherbinin</i>	177

La frontera entre el Paraguay y el Brasil y la importancia del territorio, las instituciones y la sociedad en la formación de la identidad “brasiguaya”

Denise Helena França Marques¹

Roberto do Nascimento Rodrigues²

Dimitri Fazito de Almeida Rezende³

Weber Soares⁴

Resumen

La emigración masiva de brasileños al Paraguay se inició a finales de los años cincuenta y se intensificó en los dos decenios siguientes, pero durante las dos últimas décadas ha dado lugar a una migración internacional de retorno de los brasileños provenientes del Paraguay. Este fenómeno, junto con el desarrollo comercial en la región limítrofe entre el Brasil y el Paraguay y los desplazamientos que establecen una circularidad transfronteriza, constituyen algunos de los factores que contribuyeron a formar una comunidad transnacional “brasiguaya”. Vivir en el Paraguay y cruzar las fronteras nacionales entre este país y el Brasil es una práctica muy común de los “brasiguayos”, sobre todo los que residen en

¹ Doctora en demografía, economista e investigadora del Departamento de Ingeniería Sanitaria y Ambiental de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

² Doctor en demografía con maestría en economía, profesor titular de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), especialista en análisis demográfico.

³ Doctor en demografía, graduado en ciencias sociales, con maestría en sociología, profesor adjunto de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

⁴ Graduado en arquitectura de la Universidad Santa Úrsula, maestría en planificación urbana y regional, doctor en demografía y profesor adjunto del Departamento de Geografía de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

municipios paraguayos fronterizos con el Brasil. A la luz de este fenómeno, el objetivo del presente trabajo es investigar cómo las interacciones territoriales, institucionales y sociales influyen en la organización de la comunidad transnacional “brasiguaya” y en el desarrollo de la circularidad transfronteriza entre el Paraguay y el Brasil.

Abstract

The last two decades have seen a reversal in the mass migration of Brazilians to Paraguay, which began at the end of the 1950s and intensified in the two decades that followed, with ever more Brazilians returning from Paraguay. In addition, the commercial development of the region on the Brazil-Paraguay border and the circular pattern of cross-border movements, among other factors, have contributed to the creation of a transnational “Braziguayan” community. It is very common among “Braziguayans” to live in Paraguay and regularly cross the border into Brazil, especially among those who live in the Paraguayan municipalities that are contiguous with Brazil. In the light of this phenomenon, the aim of this article is to investigate how territorial, institutional and social interactions influence the organization of the transnational “Braziguayan” community and the development of circular pattern of cross-border movements between Paraguay and Brazil.

Résumé

L'émigration massive de Brésiliens vers le Paraguay a commencé à la fin des années 50 et s'est intensifiée durant les vingt années suivantes; au cours des deux dernières décennies, on observe néanmoins une migration internationale de retour des Brésiliens en provenance du Paraguay. Ce phénomène, ainsi que le développement commercial de la région limitrophe entre le Brésil et le Paraguay et les déplacements caractéristiques de la circulation transfrontière, sont quelques-uns des facteurs qui contribuent à la formation d'une communauté transnationale pouvant être qualifiée de « brésiguayenne ». Vivre au Paraguay et traverser les frontières nationales entre ce pays et le Brésil est une pratique très courante parmi les « brésiguayens », en particulier ceux qui résident dans les villes paraguayennes frontalières avec le Brésil. À la lumière de ce phénomène, la présente étude cherche à déterminer la façon dont les interactions territoriales, institutionnelles et sociales agissent sur l'organisation de la communauté transnationale «brésiguayenne » et sur le développement de la circulation transfrontière entre le Paraguay et le Brésil.

Introducción

El objetivo de este artículo es investigar cómo las interacciones sociales, territoriales e institucionales influyen en la organización de la comunidad transnacional “brasiguaya” y cómo la circulación transfronteriza de “brasiguayos” aumenta e intensifica estas interacciones. Sin embargo, es fundamental conocer primero el contexto histórico de la inmigración de brasileños hacia el Paraguay y del retorno de miles de ellos al Brasil. Los datos cuantitativos, basados en los censos demográficos brasileños de 1991 y 2000, reflejan un panorama general del retorno internacional de brasileños del Paraguay, así como los efectos indirectos de este retorno. A continuación, se exponen las características del transnacionalismo “brasiguayo” y, sobre la base de las entrevistas a fondo (realizadas en tres municipios paraguayos fronterizos con el Brasil), los variados motivos por los cuales circulan por las fronteras nacionales entre el Paraguay y el Brasil.

A. Antecedentes históricos

La emigración masiva de brasileños hacia el Paraguay se inició a fine de los años cincuenta y aumentó en las dos décadas siguientes. Los inmigrantes brasileños del Paraguay vinieron, sobre todo, de Rio Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina. La principal ruta de entrada fue por la frontera entre el estado de Paraná y el departamento de Alto Paraná y por la “frontera seca” entre el estado de Mato Grosso do Sul y los departamentos de Canindeyú y Amambay.

La inmigración de brasileños al Paraguay está estrechamente relacionada con la confluencia de políticas económicas y militares de ambos países. Palau y Heikel (1987) subrayan que es un error considerar solo los factores económicos de atracción (en el Paraguay) y de expulsión (en el Brasil) para comprender el intenso flujo de brasileños hacia ese país. Es preciso destacar la intención del Gobierno de Paraguay de aceptar una mano de obra más especializada y más desarrollada en la agricultura, como la brasileña.

Por un lado, estaba el Brasil, con sus políticas de expansión de la frontera agrícola, de sustitución de importaciones y de incremento de las exportaciones. Por el otro, el gobierno paraguayo del general Stroessner, empeñado en comenzar a poblar las tierras vírgenes fronterizas con el Brasil, lograr la integración regional del capitalismo en expansión y alejar a los campesinos de los alrededores de la capital, Asunción, hacia áreas más distantes con la finalidad de evitar tensiones sociales (Palau y Heikel, 1987).

Los primeros brasileños que fueron atraídos al Paraguay fueron los de las regiones norte y nordeste del país. Los nuevos inmigrantes (negros, mulatos y zambos) no tenían tradición de posesión de la tierra y trabajaban en la tala de bosques y en la agricultura de supervivencia y el cultivo comercial de la hierbabuena. En 1960, Stroessner cambió su política respecto del departamento de Alto Paraná y ordenó al Estado paraguayo dar prioridad a la mano de obra de los descendientes de alemanes y convencerlos para que enseñaran a trabajar “a los perezosos paraguayos y a los negros brasileños” (Wagner, 1992, pág.17). El flujo masivo de colonos del sur del Brasil hacia el Paraguay “empujó” a los colonos del norte y nordeste hacia otras regiones de ese país, como La Paloma y Salto del Guairá. Muchos otros, en cambio, optaron por volver al Brasil.

Según Zaar (2001), la colonización del extremo oeste del estado de Paraná comenzó en los años cuarenta. El objetivo del Estado brasileño era nacionalizar la región que, durante el siglo XIX e inicio del siglo XX, estuvo ocupada por empresas extranjeras y expandir las fronteras agrícolas para aumentar el volumen de las exportaciones. El gobierno paranaense dio estímulos a muchas empresas colonizadoras que actuaban en Rio Grande do Sul para llevar a cabo el proceso de colonización de su territorio (Zaar, 2001, pág.4). A pesar de que estas empresas divulgaron su propaganda por todo el Brasil e incluso en el extranjero para difundir la fertilidad del suelo y el bajo precio de las tierras paraguayas, el público al que realmente se dirigía esta campaña eran las familias productoras agrícolas de Rio Grande do Sul (Sprandel, 1992; Zaar, 2001). La disminución de la fertilidad del suelo de ese estado brasileño y la división de las tierras heredadas fueron factores que, sumados a la campaña publicitaria, fomentaron también la emigración de colonos de Rio Grande do Sul hacia el oeste y suroeste de Paraná (Zaar, 2001, pág.4).

En los años sesenta, el gobierno brasileño puso en práctica políticas destinadas a aumentar las producciones de soja y trigo en el país y creó innumerables incentivos para consolidar la modernización agrícola brasileña. Un ejemplo de estos incentivos es el acceso al crédito en todas las fases de la producción agrícola, desde la preparación de la tierra y la compra de insumos (materia prima, equipos, capital, entre otros) y herramientas hasta la industrialización, comercialización y almacenamiento en bodegas.

La transferencia de complejos industriales de capital multinacional (para cubrir la demanda de insumos, maquinaria y herramientas agrícolas) y la implantación de agroindustrias para la trituration de la soja fueron condiciones de suma importancia para que se hiciese efectiva la modernización agrícola. Las instituciones bancarias también formaron

parte de este proceso al proporcionar financiamiento para comprar insumos, pesticidas, semillas y equipamientos agrícolas (Zaar, 2001). La única opción para los miles de agricultores que no conseguían legalizar sus posesiones ni obtener garantías de ayuda financiera y técnica para competir con el monocultivo de soja era emigrar, ya que con las nuevas tecnologías el trabajo manual de las familias se tornaba redundante. Además de las agroindustrias, el régimen militar del Brasil favoreció la entrada de capital extranjero para la instalación de empresas multinacionales (Cortêz, 1993).

A principios de la década de 1970, el proceso de transformación capitalista de la agricultura brasileña en el extremo oeste y suroeste de Paraná ya estaba bastante avanzado. Las tierras vacías, ocupadas por colonos, fueron anexadas a las tierras de las empresas colonizadoras para comercializarlas o incorporarlas a los nuevos latifundios. A los estratos de la población afectados por el proceso de concentración de tierras en el Brasil solo les quedaba emigrar al Paraguay, donde los precios de la tierra eran irrisorios.

En este ambiente de cambios, el gobierno del general Stroessner puso en práctica, con el apoyo del Instituto de Bienestar Rural (IBR), un gran plan de colonización agrícola que facilitaba la entrada de empresas y colonos extranjeros a los departamentos fronterizos. Las empresas inmobiliarias compraron grandes extensiones de tierras, contrataron peones para la deforestación y después vendieron las parcelas. Muchos agricultores vendieron sus tierras en el sur del Brasil y compraron extensiones mayores al otro lado de la frontera, en el Paraguay. Los despliegues de la "Marcha al Oeste" en el Brasil confluyeron con los de la "Marcha al Este"⁵ en el Paraguay a partir de la década de 1960 (Albuquerque, 2005, pág.65). En el encuentro de ambas "marchas" fue predominante la presencia brasileña y muchos agricultores paraguayos sufrieron la expropiación de sus tierras.

Junto con la modernización agrícola y la integración económica, el Brasil y el Paraguay buscaron también la fusión energética, consolidada con la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú. Se inundaron 1.460 km² de zonas marginales en la ribera del río Paraná. Del total, 835 km² eran del Brasil y 625 km² del Paraguay. Para la formación del embalse de Itaipú, se pagó indemnización o se expropió la propiedad de 42.000 personas, de las cuales más del 90% vivía en zonas rurales. Las familias que sufrieron expropiación tuvieron que emigrar hacia las zonas

⁵ Nota del traductor: La "Marcha al Este" fue la política de gobierno predominante en el Paraguay en este período y la "Marcha al Oeste" fue la del Brasil. Aunque la brasileña comenzó primero, las dos se encontraron en los años setenta en la ribera derecha del río Paraná. La finalidad de estos movimientos era ocupar los vacíos demográficos de forma estratégica para, posteriormente, convertirlos en explotaciones agrícolas.

urbanas, a otros municipios del estado de Paraná, a las regiones del centro-oeste o del norte del Brasil o al país vecino, el Paraguay (Zaar, 2001).

Entre 1980 y 1984, el proceso de modernización agrícola que tuvo lugar en el Brasil comenzó a desarrollarse en el Paraguay. Las grandes agroindustrias comenzaron a intervenir en la especulación inmobiliaria y expulsaron violentamente a los agricultores de sus tierras. Los bancos extranjeros y las empresas de maquinaria agrícola se instalaron en la frontera agrícola paraguaya y los productores comenzaron a comprar máquinas modernas y tractores, en detrimento del trabajo de los peones y jornaleros, que fueron despedidos. Además, muchos contratos de alquiler vencieron a principios de los años ochenta y no fueron renovados. Incluso el Banco Nacional de Fomento del Paraguay redujo la cantidad de créditos agrícolas otorgados, lo que hizo inviable la operación de los pequeños productores. En consecuencia, muchos inmigrantes brasileños tuvieron que trasladarse a otras regiones del Paraguay o volver al Brasil.

Con la salida del poder del general Alfredo Stroessner en 1989 y la posibilidad de una redemocratización en el Paraguay, surgió otro problema, ya que las reivindicaciones sociales, que hasta entonces habían sido reprimidas, empezaron a aflorar. El régimen militar del Brasil terminó en 1985 y el nuevo gobierno anunció el Plan Nacional de Reforma Agraria, con el que se abría la posibilidad de realizar una reforma agraria. Del mismo modo, en 1986 se creó el Plan Cruzado, cuyo objetivo era estabilizar la economía brasileña pero que además constituyó un atractivo adicional para el retorno de los inmigrantes (Salim, 1995).

B. El retorno de los inmigrantes y la formación de una comunidad transnacional “brasiguaya”

Así como hay incertidumbre acerca del número de brasileños que se dirigieron al Paraguay a partir de la década de 1950, tampoco se sabe mucho sobre la magnitud de los que regresaron. Los datos extraídos de los censos demográficos del Brasil de 1991 y 2000 presentan algunas limitaciones que contribuyen a una subestimación del número de retornados. Además, los datos censales solo contabilizan a los residentes legales. Otro aspecto relevante es el intenso flujo de brasileños en la frontera entre el Brasil y el Paraguay y las estrategias de supervivencia basadas en la duplicación de residencia (una en cada país), lo que ha podido aumentar la imprecisión de los datos si, por ejemplo, en el momento del recuento censal brasileño, la familia estaba ausente de la residencia en el Brasil.

El proceso migratorio de retorno tuvo lugar, más concretamente, hacia los estados de Paraná, pasando por Foz do Iguazu (frontera con el departamento de Alto Paraná) y hacia Mato Grosso do Sul. Según los datos de los censos demográficos brasileños de 1991 y 2000, cabe destacar que el estado de Paraná recibió a casi el 40% del total de los inmigrantes provenientes del Paraguay durante el quinquenio de 1986 a 1991, seguido de cerca por el estado de Mato Grosso do Sul (véase el cuadro 1). Del total de inmigrantes que llegaron al Brasil provenientes del Paraguay durante ese período, un 80,7% eran retornados. Entre 1986 y 1991 y 1995 y 2000, el número inmigrantes provenientes del Paraguay aumentó un 230%. De los 35.443 inmigrantes, más del 80,2% eran de origen brasileño. Paraná fue, con creces, el estado que recibió más inmigrantes del Paraguay entre 1995 y 2000, seguido por Mato Grosso do Sul. No obstante, cabe mencionar el aumento de la participación relativa de Santa Catarina, Mato Grosso y São Paulo como destinos de los flujo migratorios oriundos del Paraguay. Según Souchaud (2007), los jóvenes adultos en edad de trabajar emigraron de sus colonias brasileñas en el Paraguay hacia los estados de Mato Grosso do Sul (especialmente Campo Grande), Paraná (sobre todo Foz do Iguazú) y São Paulo (capital). Estos jóvenes inmigrantes salen en busca de un empleo en el sector terciario, en puestos que requieren poca calificación, como la construcción civil, los servicios domésticos, la mecánica o el comercio.

Cuadro I
**UNIDADES FEDERALES BRASILEÑAS DE DESTINO DE LOS INMIGRANTES
 INTERNACIONALES Y RETORNADOS DEL PARAGUAY,
 1986-1991 Y 1995-2000**
 (En números y porcentajes)

Unidades federales seleccionadas	1986-1991			1995-2000		
	Inmigrantes (a)	Retornados (b)	Porcentajes (a)/(b)	Inmigrantes (a)	Retornados (b)	Porcentajes (a)/(b)
São Paulo	922	615	66,7	1 639	1 032	63,0
Paraná	4 276	3 625	84,8	20 815	17 077	82,0
Santa Catarina	281	212	75,4	2 253	1 791	79,5
Río Grande do Sul	505	457	90,5	1 029	739	71,8
Mato Grosso do Sul	4 063	3 203	78,8	6 401	5 065	79,1
Mato Grosso	154	129	83,8	2 092	1 875	89,6
Restantes unidades federales	530	416	78,5	1 214	839	69,1
Total de retornados	10 731	8 657	80,7	35 443	28 418	80,2

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), *Censo Demográfico 1991* y *Censo Demográfico 2000*.

Como se observa en el cuadro 1, incluso con el aumento significativo de la cantidad de inmigrantes internacionales provenientes del Paraguay entre 1986 y 1991 y entre 1995 y 2000, la proporción de personas que volvieron al Brasil continuó rondando el 80% en ambos quinquenios. Esto contribuyó a la formación de una comunidad transnacional “brasiguaya” fortalecida por los efectos indirectos del proceso migratorio de retorno ⁶. Aunque Faist (2000) no mencionó tales efectos como uno de los elementos constitutivos de un espacio social transnacional, se los puede considerar factores de suma importancia para la construcción de dicho espacio. La entrada de extranjeros en el país, junto con la migración de retorno internacional, amplía e intensifica los lazos sociales y materiales entre la región de origen y la de destino. Estos inmigrantes internacionales (efecto indirecto) mantienen los lazos con el lugar de origen, establecen nuevos vínculos en el destino y crean nuevas formas de intercambio, tales como la combinación de culturas y el dominio de las lenguas maternas de ambos países.

En el cuadro 2 se clasifican las unidades federales elegidas como destinos de los inmigrantes retornados del Paraguay en los decenios de 1980 y 1990. Según los datos del censo de 1991, se observa que los estados de Paraná y Mato Grosso do Sul fueron los que recibieron la mayor cantidad de inmigrantes retornados del Paraguay, seguidos de lejos por São Paulo y Rondônia. En el decenio siguiente la situación se mantuvo relativamente, aunque con algunas alteraciones. La participación de Paraná como destino preferente de los inmigrantes creció significativamente. Mato Grosso do Sul siguió en la segunda posición, pero su participación relativa disminuyó más de 10 puntos porcentuales, al pasar del 26,7% en 1991 al 16,3% en 2000. Sin embargo, lo más destacado fue el aumento de la cantidad de migrantes retornados del Paraguay en el período analizado, que pasó de 16.800 a 55.000, lo que confirma la relevancia de este fenómeno

Según los datos existentes sobre el tema, en la segunda mitad de los años ochenta se registró un retorno masivo de “brasiguayos” provenientes del Paraguay. Wagner (1992) mencionó que solo en el primer semestre de 1986 había 60.000 campesinos dispuestos a volver al Brasil, aunque reconoce la posible imprecisión de estas cifras.

⁶ Son personas vinculadas a los antiguos emigrantes. En el caso del movimiento migratorio internacional de retorno del Paraguay, los antiguos emigrantes son brasileños y las personas que vinieron al Brasil con ellos poseen otras nacionalidades. Además, en la población de destino deben tenerse en cuenta los nacimientos de los hijos de estos emigrantes retornados. Estos niños nunca han salido del Brasil y tienen menos de 10 años de edad. En su trabajo, Ribeiro (1997) consideró estos dos factores como efectos indirectos del movimiento migratorio de retorno.

Cuadro 2
**BRASIL Y UNIDADES FEDERALES SELECCIONADAS: EFECTO DIRECTO DE
 LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE RETORNO
 DEL PARAGUAY EN 1991 Y EN 2000**

(En números y porcentajes)

Unidades federales seleccionadas	1991		2000	
	Retornados	Porcentajes	Retornados	Porcentajes
Rondônia	932	5,5	653	1,2
São Paulo	1 051	6,2	2 368	4,3
Paraná	8 306	49,3	33 087	60,1
Santa Catarina	399	2,4	3 234	5,9
Rio Grande do Sul	760	4,5	1 977	3,6
Mato Grosso do Sul	4 502	26,7	8 940	16,3
Mato Grosso	518	3,1	3 091	5,6
Restantes unidades federales	391	2,3	1 661	3,0
Total de retornados	16 859	100,0	55 011	100,0

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), *Censo Demográfico 1991* y *Censo Demográfico 2000*.

El movimiento migratorio de retorno se intensificó aún más en la segunda mitad de los años noventa, tal como señalan los datos presentados en el cuadro 2.

El cuadro 3 representa la distribución según edad y sexo de los retornados del Paraguay en las dos décadas analizadas. De acuerdo con el censo demográfico de 1991, se observa que la proporción de niños entre 0 y 4 años fue del 3,2% con respecto al total de retornados del Paraguay. En el censo de 2000, este porcentaje aumentó hasta representar un 4,7% del total. Dada la edad de estos niños, se podría pensar que retornaron en el segundo quinquenio de los años noventa y que sus padres realizaron una migración al Paraguay de corto plazo o que inscribieron a sus hijos en el Brasil aunque vivían en el Paraguay. La participación relativa de los niños entre 5 y 9 años de edad aumentó de un 11,0% en 1991 a un 14,9% en 2000. Es importante destacar la proporción de mujeres retornadas en edad reproductiva en relación con el total de mujeres retornadas, tanto en 1991 (30,9%) como en 2000 (28,8%), ya que esta proporción, entre otros aspectos, representa a las futuras responsables, en parte, del efecto indirecto 1 (IND1)⁷ y del efecto indirecto 2 (IND2)⁸, dado que pueden haber regresado del Paraguay con hijos y pareja paraguayos o de otras nacionalidades que no fuesen la brasileña.

⁷ El efecto indirecto 1 (IND 1) se refiere a los nacimientos en territorio brasileño de los hijos de retornados.

⁸ El efecto indirecto 2 (IND 2) corresponde a la inmigración de no brasileños, vinculada al retorno de los brasileños nativos.

Cuadro 3
**BRASIL: EFECTOS DIRECTOS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE RETORNO DE BRASILEÑOS
 DEL PARAGUAY, SEGÚN SEXO Y EDAD, 1981- 1991 Y 1990-2000**
 (En números y porcentajes)

Grupo de edad	1981-1991				1990-2000							
	Masculino retornados	Porcentajes	Femenino retornados	Porcentajes	Total retornados	Porcentajes	Masculino retornados	Porcentajes	Femenino retornados	Porcentajes	Total retornados	Porcentajes
0-4	224	1,3	315	1,9	539	3,2	1 424	2,6	1 180	2,1	2 604	4,7
5-9	895	5,3	964	5,7	1 859	11,0	4 006	7,3	4 186	7,6	8 192	14,9
10-14	901	5,3	1 237	7,3	2 138	12,7	3 402	6,2	3 108	5,6	6 510	11,8
15-19	1 050	6,2	1 111	6,6	2 161	12,8	3 175	5,8	3 207	5,8	6 382	11,6
20-24	1 073	6,4	1 142	6,8	2 215	13,1	2 635	4,8	2 525	4,6	5 160	9,4
25-29	939	5,6	1 000	5,9	1 939	11,5	2 885	5,2	3 095	5,6	5 980	10,9
30-34	847	5,0	705	4,2	1 552	9,2	2 831	5,1	2 615	4,8	5 446	9,9
35-39	526	3,1	489	2,9	1 015	6,0	2 275	4,1	2 211	4,0	4 486	8,2
40-44	559	3,3	457	2,7	1 016	6,0	1 628	3,0	1 260	2,3	2 888	5,2
45-49	405	2,4	300	1,8	705	4,2	1 302	2,4	925	1,7	2 227	4,0
50-54	282	1,7	212	1,3	494	2,9	883	1,6	658	1,2	1 541	2,8
55-59	180	1,1	141	0,8	321	1,9	720	1,3	520	0,9	1 240	2,3
60-64	229	1,4	229	1,4	458	2,7	436	0,8	544	1,0	980	1,8
65 y más	284	1,7	165	1,0	449	2,7	890	1,6	488	0,9	1 378	2,5
Total	8 394	49,8	8 467	50,2	16 861	100,0	28 492	51,8	26 522	48,2	55 014	100,0

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Censo Demográfico 1991 y Censo Demográfico 2000.

Los hombres también pueden producir el efecto IND1, puesto que, tras haber regresado del Paraguay, pueden haber tenido hijos en el Brasil con mujeres no migrantes. Sin embargo, para facilitar el análisis, se contabilizan solo los hijos de las mujeres retornadas, lo cual supone un error en la estimación. Este error se acentúa aún más por el hecho de que las mujeres que tenían entre 50 y 54 años en el momento del censo no fueron incluidas en el cálculo del efecto indirecto 1 (IND1). Los hijos de estas mujeres (que tenían entre 40 y 44 años a principios de los dos períodos analizados) eran menores de 10 años y nacidos en el Brasil tras el retorno de sus madres, pero aún así no se consideraron para el cálculo del IND1. Estos niños tenían menos de 10 años en la fecha del recuento censal (01/09/1991) y nunca habían salido del país. En la década de 1990 el IND1 sufrió un aumento significativo, considerando un total de 11.654 niños. Este crecimiento es proporcional al aumento de mujeres retornadas en edad reproductiva, que pasó de 5.204 mujeres, en el período de 1981-1991, a 15.836 mujeres en 1990-2000 (véase el cuadro 3). Se estima que en los años ochenta, tras la migración de retorno del Paraguay, las mujeres brasileñas tuvieron en el Brasil un total de 5.109 hijos, lo que supone el total del IND1 de la primera década (véase el cuadro 4).

Cuadro 4
**BRASIL: HIJOS DE LAS MUJERES BRASILEÑAS RETORNADAS DEL PARAGUAY
(EFECTO INDIRECTO I), POR SEXO, 1981-1991 Y 1990-2000**
(En números)

Efecto indirecto I	1981-1991			1990-2000		
	Sexo		Total	Sexo		Total
	Masculino	Femenino		Masculino	Femenino	
Hijos de los jefes de hogar retornados del Paraguay	1 338	1 310	2 648	3 192	3 084	6 276
Hijos de jefes de hogar no retornados del Paraguay	1 248	1 213	2 461	2 822	2 556	5 378
Total	2 586	2 523	5 109	6 014	5 640	11 654

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), *Censo Demográfico 1991* y *Censo Demográfico 2000*.

En el cuadro 5 se presentan los efectos indirectos de tipo 2 (IND2) del movimiento migratorio internacional de retorno del Paraguay, relativos a la década de 1980, según el lugar que ocupa el inmigrante dentro de la familia. En esa década aproximadamente 1.200 inmigrantes llegaron al Brasil acompañando a algún familiar brasileño. Más del 80% (85,5%) de estos inmigrantes eran hijos del jefe de hogar. Los cónyuges de los jefes de hogar representaban un 6,9% de los inmigrantes internacionales, seguidos por los propios jefes de hogar, cuya participación relativa era del 5,9%. Cabe señalar que la mayoría

de los cónyuges eran de sexo femenino y que gran parte de los jefes de hogar eran hombres.

Cuadro 5

BRASIL: INMIGRANTES INTERNACIONALES ORIUNDOS DEL PARAGUAY QUE ENTRARON AL PAÍS ACOMPAÑADOS DE ALGÚN FAMILIAR BRASILEÑO (EFECTO INDIRECTO 2), SEGÚN EL PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR, POR SEXO, 1981-1991

(En números)

Jefe de hogar es brasileño			
Parentesco con el jefe de hogar	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Cónyuge	0	75	75
Hijo (a)	439	585	1 024
Hijastro (a)	0	9	9
Nieto (a) o bisnieto (a)	0	5	5
Allegado	8	0	8
Total	447	674	1 121
Jefe de hogar no es brasileño			
Parentesco con el jefe de hogar	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Jefe de hogar	66	6	72
Cónyuge	0	9	9
Hijo (a)	23	0	23
Total	89	15	104

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), *Censo Demográfico 1991*.

En la década de 1990, el total de inmigrantes que constituyó el IND2 se incrementó casi un 400,0% en relación con la década anterior, al alcanzar un nivel de 5.500 personas (véase el cuadro 6). Tal como en el caso del efecto directo (DIR), los datos recogidos en los censos también confirman la creciente importancia del IND2 en el movimiento migratorio de retorno del Paraguay.

Una vez más, la categoría de hijo/a o hijastro/a sobresale entre los demás miembros de la familia, ya que corresponde a casi un 80,0% (78,8%) del total de los inmigrantes. Los porcentajes relativos a los cónyuges y a los jefes de hogar aumentaron en esta década en comparación con la anterior y pasaron a representar un 8,7% y un 7,6%, respectivamente. La participación relativa de las mujeres en el total de cónyuges fue superior al 90% y la de los hombres, en relación con el total de jefes de hogar, fue del 89,5%. Un dato curioso es que, a diferencia del censo de 1991, cuyo IND2 se constituyó principalmente a partir de una migración familiar nuclear, en 2000 se registraron también las categorías de hermano/a, otro pariente, pensionista y empleada doméstica del jefe de hogar.

Cuadro 6
**BRASIL: INMIGRANTES INTERNACIONALES ORIUNDOS DEL PARAGUAY
 QUE ENTRARON AL PAÍS ACOMPAÑADOS DE ALGÚN FAMILIAR
 BRASILEÑO (EFECTO INDIRECTO 2), SEGÚN EL PARENTESCO
 CON EL JEFE DE HOGAR, POR SEXO, 1990-2000**

(En números)

Jefe de hogar es brasileño			
Parentesco con el jefe de hogar	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Cónyuge, compañero(a)	35	446	481
Hijo(a), hijastro(a)	2 060	2 040	4 100
Nieto(a), bisnieto(a)	47	80	127
Hermano (a)	46	13	59
Otro pariente	27	35	62
Allegado	8	0	8
Pensionista	6	0	6
Total	2 229	2 614	4 843
Jefe de hogar no es brasileño			
Parentesco con el jefe de hogar	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Jefe de hogar	376	44	420
Cónyuge, compañero(a)	0	4	4
Hijo(a), hijastro(a)	169	113	282
Empleado(a) doméstico(a)	0	11	11
Total	545	172	717

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), *Censo Demográfico 2000*.

I. La comunidad transnacional “brasiguaya”

La estratégica aproximación geopolítica entre el Brasil y el Paraguay y sus repercusiones, las transformaciones de la estructura productiva de ambos países, el desarrollo de un comercio en las regiones fronterizas, el retorno internacional de los brasileños del Paraguay y los efectos indirectos que esto supuso, junto con los desplazamientos transfronterizos entre ambos países, son algunos de los factores que propiciaron y propician aún la formación de una comunidad transnacional “brasiguaya”.

El intercambio dinámico de ideas, creencias, solidaridad, bienes y capital y el intenso flujo de personas en las fronteras nacionales entre estos dos países morigeran el concepto de frontera política en esta región. Las relaciones sociales de los “brasiguayos” tienen lugar en un espacio delimitado no solo por las fronteras formales que separan a los dos países, sino por las redes de elementos comunes que las constituyen, que Faist (2000) llama espacio social transnacional. Albuquerque (2005) no habla de un espacio social transfronterizo en la región que separa estos dos países

como hace Faist (2000), aunque afirma que las relaciones sociales entre los “brasiguayos” no se limitan al espacio físico de las ciudades fronterizas. Albuquerque hace alusión a la ampliación de la franja fronteriza entre ambos países, caracterizado por la mezcla cultural que se produce en las ciudades fronterizas y en los municipios paraguayos situados en un radio de 100 kilómetros o más del límite internacional, como Santa Rita, Naranjal, Santa Rosa, San Alberto y Mbaracayu, entre otros (Albuquerque, 2005, pág. 99). Este autor añade además que el crecimiento no ocurre de la misma manera en el territorio paraguayo y en el brasileño. A pesar del aumento de la inmigración paraguaya en el Brasil, que se manifiesta principalmente como efecto indirecto del movimiento migratorio de retorno, sigue siendo una cifra bastante reducida en comparación con la inmigración brasileña en el Paraguay.

Los términos transnacional y transmigrante han aparecido con mucha frecuencia en la literatura contemporánea sobre migraciones internacionales y guardan una relación directa con los sistemas de migración. Un espacio transnacional denota la idea de dinamismo y representa un sistema migratorio. Los procesos culturales, políticos y económicos en un espacio transnacional suponen acumulación, uso y efecto de diferentes tipos de capital, de su volumen y su convertibilidad: capital económico, capital humano (nivel educativo y cultural) y capital social (Faist, 2000, pág. 200).

Tanto en los Estados Unidos como en Europa, un número cada vez mayor de inmigrantes son denominados transmigrantes dado que mantienen lazos múltiples y constantes con las instituciones y entidades del país de origen. Los transmigrantes o individuos transnacionales forman parte de instituciones económicas y políticas en el país de destino y comparten el mismo estilo de vida de los residentes en el país de acogida. Al mismo tiempo, también conservan vínculos, crean instituciones, realizan transacciones e influyen en eventos regionales y nacionales del país de origen (Schiller y otros, 1995).

Sin embargo, Portes (2003), sobre la base de una investigación cualitativa y cuantitativa realizada en los Estados Unidos, destaca el hecho de que no todos los inmigrantes pueden ser considerados transnacionales, es decir, que el transnacionalismo no es un fenómeno común a todas las comunidades inmigrantes contemporáneas. Solo una minoría de los inmigrantes participa de forma regular en actividades transnacionales y el envío de bienes o la visita al país de origen, aunque sean actividades catalogadas como transnacionales, no justifican la creación de un término nuevo (Portes, 2003). Esta observación apoya la peculiaridad del transnacionalismo de los “brasiguayos” incluidos en esta investigación,

dado que el vínculo que tienen con el Brasil es frecuente y no se limita solo a los ámbitos económico y político, como sucede con muchos otros grupos de transnacionales.

Portes (2001) asegura que las personas recurren a estrategias distintas para alejarse de la inserción tradicional en los estratos más bajos de la jerarquía económica y social de las comunidades de origen. Para tal fin, organizan sus vidas profesionales y personales en el país de destino pero no abandonan totalmente sus comunidades originales.

Las comunidades transnacionales son un tipo de espacio social transnacional y se caracterizan por las conexiones sociales y simbólicas entre migrantes y no migrantes. Estos nexos sociales y simbólicos (religión, nacionalidad, etnia) se basan en la solidaridad y se desarrollan con el transcurso del tiempo. En estas comunidades se dan formas de relacionarse que sobrepasan los lazos familiares y que se caracterizan por la intimidad, la emoción, el compromiso moral, la cohesión social y la continuidad en el tiempo.

Faist (2000) considera a los grupos con identidades colectivas de las regiones de las fronteras nacionales como una forma distinta de comunidad transnacional. El autor cita las fronteras de México con los Estados Unidos y la Península Ibérica, Francia e Italia con los países del norte de África (Marruecos, Túnez y Argelia) como ejemplos de comunidades transnacionales en regiones fronterizas. Sin embargo, admite su falta de conocimiento en cuanto a una identidad única y particular para identificar a los transnacionales de estas regiones.

Los “brasiguayos”, al igual que algunos puertorriqueños (Duany, 2000) y filipinos (Schiller y otros, 1995) en los Estados Unidos, son individuos transnacionales porque poseen vínculos sociales, económicos, políticos y culturales en los países de origen y de destino. Además, tienen familiares de ambas nacionalidades, por ejemplo el padre o la madre, saben portugués, español y algunos guaraní y mezclan la cultura de los dos países. Algunos “brasiguayos” simplemente nacieron en el Brasil pero viven en el Paraguay desde entonces. Otros nacieron en el Paraguay pero por el hecho de tener parientes brasileños conocen bien la cultura y la lengua portuguesa. Estos individuos cruzan libremente la frontera entre ambos países y debido a la proximidad geográfica, echan mano de estrategias de adaptación y supervivencia más baratas y seguras que las de otros transnacionales como, por ejemplo, los puertorriqueños y los filipinos en los Estados Unidos o los haitianos en las Bahamas (Marshall, 1985). El mantenimiento de residencias en los dos países, así como la utilización de direcciones de parientes y amigos en el Brasil o incluso las de sus propias

residencias como puntos de apoyo, son diferentes estrategias para acceder a los servicios públicos brasileños y combinar varias fuentes de ingresos laborales, de familia y del Estado (beneficios asistenciales, por ejemplo).

El intenso flujo de brasileños y paraguayos entre los dos países se debe a la demanda de trabajo, estudios, compras, servicios de salud, beneficios asistenciales y visitas a familiares y amigos. En este ámbito de intensa circulación de personas, ideas y prácticas culturales, la identidad “brasiguaya” adquiere un nuevo significado, diferente del que tenía en el contexto en el que fue acuñado.

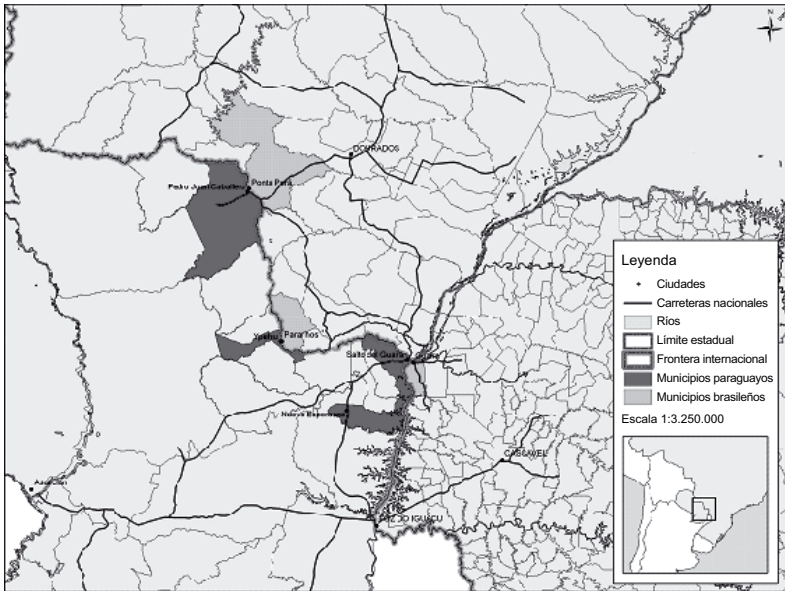
El término “brasiguayo” fue creado en 1985, cuando miles de inmigrantes brasileños en el Paraguay se organizaron para regresar al Brasil. La identidad política “brasiguaya” era una manera de recuperar la ciudadanía brasileña y, principalmente, de diferenciarse de otros grupos en el Brasil que también reivindicaban la posesión de la tierra. Esta atribución, en el momento de su concepción, poseía una fuerte connotación organizativa y no guardaba ninguna relación con los rasgos culturales que distinguían a los paraguayos y/o brasileños de otros grupos étnicos (Sprandel, 1992, pág.103). Aún así, Albuquerque (2005, pág.222), en el desarrollo de su investigación de campo, percibió la imprecisión y mutabilidad de la identidad “brasiguaya” (según su concepción) y que los variados sentidos de esta identidad dependen de quién habla sobre ella. Por ejemplo, los inmigrantes brasileños que pertenecen a las clases más pobres del Paraguay aceptan y valoran la identidad “brasiguaya” porque es un medio que les facilita acceder a los beneficios sociales en el Brasil (Albuquerque, 2005). Por otro lado, los inmigrantes que pertenecen a las clases dominantes del Paraguay y que poseen algún poder político no ven con buenos ojos la identidad “brasiguaya”. Para ellos, esa expresión es digna de aquellos inmigrantes indocumentados, pobres y marginales. Los representantes de la Pastoral del Migrante comparten una opinión parecida, ya que consideran esta denominación como un estigma, cargado de connotaciones negativas (Santa Bárbara, 2001). Las clases dominantes de origen brasileño, residentes en los municipios de La Paloma y San Alberto, ven la identidad “brasiguaya” con recelo. Para ellos, ser “brasiguayo” es ser un sin tierra, miserable, deportado y sin documentos. Por otro lado, para la mayoría de los habitantes brasileños que viven en la Colonia Jamaica, un barrio pobre de la ciudad paraguaya de La Paloma, ser “brasiguayo” significa vivir en el Paragua .

Según un trabajo de campo realizado en tres municipios paraguayos (Ypehjú, Salto del Guairá y Pedro Juan Caballero) fronterizos con el Brasil, la identidad “brasiguaya” está más aceptada y es mencionada

espontáneamente por los individuos brasileños que viven en municipios de frontera seca. Sin embargo, puede deducirse que la situación socioeconómica tiene una mayor influencia en la aceptación de esta identidad que la distancia.

En el mapa 1 se muestra la frontera del Brasil con el Paraguay. Los municipios fronterizos mencionados están destacados para facilitar su ubicación.

Mapa I
EL BRASIL Y EL PARAGUAY: MUNICIPIOS FRONTERIZOS VISITADOS



Fuente: Elaboración propia.

La prensa, en líneas generales, considera “brasiguayos” a todos los inmigrantes brasileños que viven en el Paraguay.

Con tiros e invasiones, los sin tierra paraguayos quieren expulsar a medio millón de “brasiguayos”. Si se produce el éxodo, será la mayor tragedia humana en la historia del Brasil. (Veja, 2008)

El gobierno del presidente paraguayo, Nicanor Duarte Frutos, está realizando, junto con el gobierno brasileño, una amplia investigación sobre la situación de los brasileños que viven y son propietarios de tierras en el Paraguay, los llamados “brasiguayos”. Nadie sabe cuántos son. Según la embajada brasileña en Asunción, existen 150.000 “brasiguayos”. Otras fuentes hablan de más de 500.000. (O Globo Online, 2008)

Los campesinos paraguayos entrevistados por Albuquerque (2005, pág. 226) atribuyen un significado parecido al término

Para el joven Fernando, entrevistado para la elaboración de este trabajo, el término “brasiguayo” se refiere a los paraguayos que están en contacto permanente con los brasileños y que por eso saben portugués.

Mire, como yo estudio una carrera totalmente diferente a mi empleo, un profesor que tengo hizo un trabajo sobre eso, como una tesis de maestría. Por tanto, el “brasiguayo” aquí para nosotros es: la persona o el paraguayo que se adaptó, ya que nació aquí, pero que siempre está en contacto con lo relativo al Brasil, tiene amigos brasileños... Entonces va, aprende portugués para hablar bien y ¡listo! A estos la gente los llama “brasiguayos”. Si le preguntan: ¿Qué eres? Él responde “Brasiguayo”, pero es más paraguayo, ¡no es tan brasileño! Aún hay algunos brasileños que tienen ciertos prejuicios aquí en Ponta Porã, pero son las personas de edad más avanzada. ¡Los jóvenes no! Simplemente viven... No, no, ellos no dicen “brasiguayo”, pero tampoco se ofenden con eso... Además... El término “brasiguayo” se aplica más al paraguayo que va al Brasil, no necesariamente aprende a hablar portugués... pero que vive allí, trabaja allí, por tanto al final se aplica más al paraguayo que va al Brasil que al brasileño que viene al Paraguay. ¡Es complicado!

(Fernando, 29 años, curso superior incompleto, renta familiar de 3,5 salarios mínimos)

Según otros “brasiguayos” entrevistados en terreno y que se identifican como tales, ser “brasiguayo” es ser inmigrante brasileño y/o descendiente de estos inmigrantes y conocedor de las prácticas culturales de los dos países.

Yo considero “brasiguayo” a las personas que residen en la región fronteriza. Viven allí y conocen las costumbres tanto del Brasil como del Paraguay. ¿Por qué? Según mi opinión... son dos países hermanos, son países vecinos que se crearon como hermanos. Por eso nosotros, yo, que soy de origen paraguayo pero viví en el Brasil más de 30 años y tengo esposa brasileña, conozco tanto las costumbres brasileñas como las paraguayas. De esta forma podemos conocer los dos lados de la moneda, por decirlo así. ¡Yo me considero una persona “brasiguaya” con mucho orgullo!

(Pedro, “brasiguayo”, 42 años, enseñanza secundaria completa, renta del hogar de 3,0 salarios mínimos)

Sí, me considero brasiguaya. A pesar de haber nacido en el Paraguay y haber estudiado aquí, yo no hablo bien ninguno de los dos idiomas. También viví varios años en el Brasil y me encanta, la gente, todo... Empecé a hablar portugués y me identifiqué con las dos culturas... Esto se da, claro, porque mi padre es brasileño y mi madre es paraguaya.

(Amanda, “brasiguaya”, 20 años, curso superior incompleto, renta familiar de 6,0 salarios mínimos)

Ante el concepto de transnacionalismo y los diferentes sentidos atribuidos al término “brasiguayo”, es preciso detallar mejor los elementos que justifican que se considere a los “brasiguayos” como individuos transnacionales, según lo expuesto en el texto, y que los distinguen de los demás transmigrantes.

La difusión de la lengua portuguesa es una de las características más salientes de la comunidad transnacional “brasiguaya” y tal vez la más importante para su consolidación. En los municipios paraguayos, donde la presencia brasileña es predominante, además de la comunicación cotidiana e interpersonal, la presencia de la lengua portuguesa está en los informativos y medios de comunicación brasileños, transmitidos vía satélite en el Paraguay. Las informaciones emitidas por los programas de radio⁹ y de televisión brasileños, sobre todo los de la Red Globo, SBT y Rede Bandeirantes, también influyen en los valores y comportamientos en el Paraguay (Santa Bárbara, 2001, pág.92). El idioma guaraní supone, por tanto, un criterio exclusivo a la nacionalidad paraguaya. Sus raíces son muy diferentes de las del portugués y el español y las nuevas generaciones tienen dificultades para aprenderlo

Albuquerque (2005, pág.15) reconoce que en las regiones de la frontera entre el Paraguay y el Brasil existen “formas variadas de hibridismo lingüístico” debido a la mezcla, por ejemplo, de los idiomas, de la música o de la gastronomía, entre otros. Pero también menciona las tensiones cotidianas relacionadas con el predominio del portugués sobre el español, especialmente en relación con el guaraní, en estas zonas fronterizas. Según el autor, los profesores se quejan del portuñol (mezcla de español y portugués) en la redacción de los alumnos “brasiguayos” en las escuelas. Los profesores tendrían la misión de conservar la identidad nacional mediante la prohibición del uso de la lengua portuguesa en el ámbito escolar.

⁹ Muchas de las radios pertenecen a los inmigrantes brasileños, pero están a nombre de sus hijos paraguayos o de otros nativos. La ley de telecomunicaciones no permite que los extranjeros sean propietarios de medios de comunicación en territorio nacional (Albuquerque, 2001, p.96).

Aunque Santa Bárbara (2001) no haya realizado su investigación en municipios fronterizos con el Brasil, él denomina a los municipios paraguayos de Santa Rita, San Alberto, Katueté y La Paloma como territorios brasileños transfronterizos. El autor justifica este hecho por la presencia dominante del portugués y la circulación en la región del real, moneda brasileña. Su conclusión coincide con lo que Albuquerque (2005) denominó “ampliación de la franja fronteriza entre ambos países”.

La influencia brasileña en la religión, danza, tradiciones y gastronomía paraguaya también es fuerte. En los vehículos de propaganda y en los bares predominan las canciones brasileñas, así como las bandas contratadas para tocar en los bailes de la región fronteriza del Paraguay. Albuquerque (2005) habla de las fiestas de la Exposoja y de los Centros de Tradiciones Gaúchas (CTG) en estas zonas, donde la cultura, el idioma y la gastronomía brasileños dominan a las costumbres paraguayas. Además, la celebración de los cultos evangélicos y las misas católicas está a cargo de pastores y sacerdotes brasileños en iglesias financiadas por los inmigrantes.

La participación de los inmigrantes y de sus descendientes en la vida política de los municipios paraguayos también es una característica de la comunidad transnacional “brasiguaya” de ese país. Ejemplos no faltan, como es el caso de Mbaracayú, gobernada por un alcalde brasileño, u otras ciudades paraguayas como Naranjal, Santa Rosa del Monday y San Alberto, todas en el departamento de Alto Paraná, donde los alcaldes, aunque son paraguayos, son hijos de inmigrantes brasileños. Además, varios concejales brasileños fueron elegidos en municipios pertenecientes a los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú (Albuquerque, 2005). Estos candidatos fueron votados principalmente por los inmigrantes brasileños, por sus descendientes y por algunos paraguayos nativos. Incluso, Santa Bárbara (2001, pág. 113) destaca que el antiguo alcalde de San Alberto, Romildo Maia (brasileño, nacionalizado como paraguayo), salió elegido con los votos de fuera del municipio, ya que gran parte de los brasileños residentes en la ciudad no tenían documentación de inmigrante y no podían votar en el Paraguay. Muchos votantes brasileños fueron reclutados en las ciudades de Katueté, Troncal 4 y Puerto Indio para votar en Romildo.

Levitt y Jaworsky (2007) señalan esta y otras prácticas políticas transnacionales de los inmigrantes. Los autores consideran también como prácticas transnacionales la participación de los inmigrantes en la política como votantes, la afiliación a partidos políticos, la realización de fiestas y campañas en los dos países en cuestión y los lobbies de las autoridades de un país para influir en la política del otro

En el cuadro 7 se resumen los aspectos del transnacionalismo “brasiguayo”.

Cuadro 7
ASPECTOS DEL TRANSNACIONALISMO “BRASIGUAYO”

1- Espacio físico y social	Territorio híbrido
2- Lengua y comunicación	Presencia del portugués en las relaciones interpersonales diarias y en los medios de comunicación de masas, como emisoras de televisión y radios
3- Prácticas culturales	Música, gastronomía y patrones de comportamiento
4- Organización social	Eventos públicos, organizaciones civiles y de clase, como la Pastoral del Migrante, la fiesta de la Exposoja y los Centros de Tradiciones Gauchas
5- Economía y política	Activismo económico en ambos países (propiedades agrícolas en el Paraguay para producción de soja y ganadería y oficinas en el Brasil), redes ilegales de contrabando y utilización de la moneda brasileña y paraguaya; prácticas políticas que incluyen participaciones electorales (como votantes o como candidatos) en los dos países, participación en asociaciones políticas y en campañas electorales, tanto en el Brasil como en el Paraguay

Fuente: Elaboración propia.

Otro factor importante que contribuye a la peculiaridad de esta comunidad es el intenso tránsito de “brasiguayos” en la región fronteriza entre el Brasil y el Paraguay. La circulación de los “brasiguayos” por la frontera que separa estos países se debe a la demanda de servicios públicos en las áreas de la salud y la educación, los beneficios asistenciales, las compras, las visitas, la religión y el trabajo. La búsqueda de servicios de salud pública fue la principal motivación citada por los “brasiguayos” para ir al Brasil, independientemente del tipo de frontera respectiva y tanto en el caso de los niños como de adultos y personas de edad. No se observa regularidad alguna en dicha búsqueda, como ocurre con la recepción de beneficios asistenciales. Las personas acuden a un consultorio médico, un hospital o un centro de salud por un diagnóstico o un tratamiento solo cuando es necesario. Las principales explicaciones que dan los entrevistados a la demanda del sistema de salud brasileño son que viven en la precariedad del sistema público de salud paraguayo, que la atención médica brasileña es gratuita, que poseen documentos brasileños y pueden comprobar residencia en el Brasil. Además, algunos “brasiguayos” declaran sentirse mejor y recibir mejor trato en el Brasil. Otros creen que los médicos brasileños son mejores que los médicos paraguayos.

Los “brasiguayos” más pobres siempre recurren a los servicios de salud de los municipios brasileños más próximos a su residencia, independientemente del tipo de frontera. Cuando van a municipios más lejanos, si no han sido trasladados por el propio sistema de salud debido a la gravedad de su problema, recurren a la buena voluntad de sus familiares y amigos que los alojan y les ofrecen sus direcciones para el registro en el centro de salud u hospital. Muchos “brasiguayos”,

principalmente los residentes en Ypehjú y Salto del Guairá, poseen doble residencia, una en el Paraguay y otra en el Brasil, de forma que no necesitan pedir ayuda a familiares y amigos para que les presten la dirección. Los “brasiguayos” que pueden pagar los gastos de los servicios de salud privados paraguayos se sirven de ellos para consultas de rutina e intervenciones simples. Pero cuando consideran que el problema es grave prefieren irse a una ciudad brasileña que cuente con buenos profesionales e infraestructura médica completa. En este caso, como el servicio es particular, no necesitan declarar direcciones de familiares o amigos en el Brasil para ser atendidos. Estos “brasiguayos” afirman además, que no utilizan los servicios médicos privados de los municipios de residencia, ya que prefieren los servicios disponibles en Ciudad del Este, un importante centro económico del Paraguay.

A diferencia de la circulación por motivos de atención de salud, el flujo en la frontera para el usufructo de los servicios educativos ofrecidos por las escuelas públicas brasileñas se compone, básicamente, de niños y jóvenes “brasiguayos”. La mayoría de los niños y jóvenes entrevistados que son hijos de “brasiguayos” y viven en Ypehjú y Pedro Juan Caballero estudian en el Brasil. No hay duda de que, en este caso, el tipo de frontera influye en la elección del país y del municipio para estudiar, por ser una actividad de naturaleza diaria, al contrario de lo que ocurre con los servicios de salud, cuya demanda es, generalmente, puntual. La mayoría de los niños y jóvenes que viven en Salto del Guairá, por su parte, estudian en el Paraguay. Para estudiar en Guaíra deben atravesar en balsa y recorrer 1,5 kilómetros para llegar a la escuela pública más cercana. Otra opción es estudiar en Mundo Novo (Mato Grosso do Sul), pero necesitarían transporte. En este caso, la distancia parece ser más determinante que el nivel socioeconómico de las familias y el tipo de transporte que los estudiantes utilizan para ir a la escuela está más condicionado por los ingresos de sus hogares que por la distancia entre la casa y la escuela o por el tipo de frontera internacional.

Entre las razones para estudiar en el Brasil está el hecho de poseer nacionalidad brasileña, la calidad superior de la enseñanza impartida frente a la del Paraguay, la ayuda ofrecida por las escuelas en cuanto a alimentación y material escolar y el dominio del portugués. Al igual que ocurre en el servicio de salud, la declaración de direcciones de familiares y amigos residentes en el Brasil es una estrategia para acceder a la enseñanza pública brasileña y, por ende, a los beneficios ofrecidos por las escuelas, sobre todo para las familias de bajos ingresos.

La circulación fronteriza también se produce por motivos de trabajo. Sin embargo, gran parte de los “brasiguayos” que viven en Salto del Guairá

y en Pedro Juan Caballero declararon que trabajan en estas ciudades, en el sector comercial. A diferencia de Ypehjú, estos dos municipios se caracterizan por el activo comercio de productos importados que atrae a la población de varias partes del Brasil durante todo el año. En Ypehjú, la mayoría de los entrevistados que son vendedores trabajan de puerta en puerta, sin ninguna contratación. La naturaleza de la actividad les permite escoger el mejor país para trabajar, como pasa con los miembros del sector primario, que trabajan donde existe oferta de empleo, independientemente del país o de la cercanía al municipio.

La búsqueda de beneficios relativos a la asistencia social brasileña también está recogida como una de las causas de circulación transfronteriza de los “brasiguayos”. Sin embargo, fueron pocos los entrevistados que declararon recibir algún tipo de beneficio y, si se consiguen, deben ser recogidos en el municipio brasileño más cercano a su residencia. Como era de esperar, la frecuencia con la que se reciben estos beneficios es de una vez al mes y todos los “brasiguayos”, sin excepción, incluso los no beneficiados, concuerdan en que es obligatorio poseer residencia en el Brasil (o tener una dirección brasileña, práctica muy común) para retirar el dinero. Entre los beneficios asistenciales estaban las jubilaciones, Bolsa Familia y el PETI (Programa de Erradicación del Trabajo Infantil). Según las hipótesis expuestas por Alvarez (2006), las jubilaciones que les corresponden a los “brasiguayos” son el Beneficio de Prestación Continuada (BPC) o la jubilación rural (con beneficios no contributivos), ya que nunca han cotizado en la seguridad social brasileña y algunos incluso han recibido la ayuda de políticos para poder acceder a los beneficios

La circulación transfronteriza de los “brasiguayos” residentes en el Paraguay también es motivada por las visitas a familiares y amigos que viven en el Brasil, por religión y por compras. Las visitas a familiares y amigos en el Brasil parecen ser más frecuentes entre los “brasiguayos” de la primera generación que entre los de la segunda o la tercera. No obstante, cuando es necesario, estas últimas generaciones cuentan con el capital social de sus padres y abuelos para acceder a determinados recursos, como por ejemplo, los servicios de salud y la educación. Estas visitas no se limitan a los municipios fronterizos y cuando son a ciudades lejanas de la residencia de los “brasiguayos”, generalmente van acompañadas de otra razón, como la de solicitar atención sanitaria más compleja.

Los “brasiguayos” que frecuentan iglesias brasileñas cruzan la frontera entre estos dos países con cierta asiduidad, según los días y horarios de las misas y cultos evangélicos. Al contrario de lo que sucede con los movimientos vinculados a las compras, el traslado al Brasil para

ir a las iglesias fue observado mayormente en los municipios separados por una frontera seca. Las compras tienen lugar diariamente y son una estrategia de supervivencia que no depende de la frontera que separe a los países. La proximidad física entre el Paraguay y el Brasil posibilita a los “brasiguayos” que elijan los establecimientos con los precios más bajos. Además, algunos productos brasileños son de calidad superior a los que se comercializan en el Paraguay, sin mencionar la diferencia que existe entre la mercancía ofrecida en uno y otro lado de la frontera.

C. Conclusión

Los censos demográficos del Brasil de 1991 y 2000 ofrecen una información amplia en cuanto al fenómeno migratorio, lo que ha hecho posible el desarrollo de numerosos e importantes estudios que ponen de relieve la migración como un aspecto peculiar del proceso social. Gracias a estas informaciones y a los avances metodológicos dirigidos al estudio de esta variable demográfica, fue posible calcular los efectos directos e indirectos del movimiento migratorio internacional de retorno del Paraguay. Este desplazamiento cumple un papel relevante en la trayectoria de los migrantes y, en este caso, también en la formación de una comunidad transnacional “brasiguaya” que, a su vez, facilita la circulación transfronteriza de sus miembros, mediante la solidaridad y la reciprocidad, y forma parte, también, del proceso social en el que se incluye la migración. Tal como exponen Chapman y Prothero (1985), la desigualdad territorial de oportunidades y la naturaleza de los riesgos inherentes residen en la raíz del estilo de vida transnacional, tendencia que se está volviendo cada vez más común entre las poblaciones que viven en fronteras nacionales.

El término “brasiguayo” se creó inicialmente con el propósito político de recuperar la nacionalidad brasileña y, sobre todo, diferenciarse de otros grupos del Brasil que también reivindicaban la posesión de la tierra. En el momento de su concepción, este término poseía solo una fuerte connotación organizativa y no guardaba ninguna relación con aspectos culturales que diferenciaban a los paraguayos y/o brasileños de otros grupos étnicos. Sin embargo, según lo confirmado por los sondeos, la palabra “brasiguayo” actualmente significa mucho más que una identidad política y una “bandera de lucha”.

Ser “brasiguayo” supone poseer vínculos sociales, económicos, políticos y culturales tanto en el Paraguay como en el Brasil, tener familiares de ambas nacionalidades (como el padre y/o la madre), hablar portugués, español e incluso guaraní y mezclar la cultura de los dos países.

Ser “brasiguayo” es cruzar libremente las fronteras entre el Brasil y el Paraguay y, debido a la proximidad geográfica, recurrir a estrategias de adaptación y supervivencia más baratas y seguras, en comparación con las de otros transnacionales. Ser “brasiguayo” también es poder activar redes sociales siempre que sea necesario para conseguir empleo, estudiar, utilizar servicios públicos brasileños o hacer compras. El mantenimiento de residencias en ambos países, así como la utilización de direcciones de parientes y amigos del Brasil o, incluso, su casa en sí como punto de apoyo, son diferentes estrategias para acceder a los servicios públicos brasileños y para combinar varias fuentes de ingresos laborales, familiares y del Estado. Por tanto, el hecho de ser “brasiguayo” conlleva ser transnacional.

Bibliografía

- Albuquerque, José Lindomar (2005), “Fronteiras em movimento e identidades nacionais. A imigração brasileira no Paraguai”, tesis de doctorado, Programa de posgrado en sociología, Universidad Federal de Ceará, Fortaleza.
- Alvarez, G.O. (2006), “As fronteiras da previdência: trabalhadores nas fronteiras do Mercosul”, Brasilia, Secretaría de políticas de previsión social.
- Chapman, Murray y Mansell Prothero (1985), “Themes on circulation in the third world”, *Circulation in Third World Countries*, Boston, Routledge & Kegan Paul.
- Cortêz, Cácia (1993), *Brasiguaios: os refugiados desconhecidos*, Campo Grande, Brasil Agora.
- Duany, Jorge (2002), “Mobile livelihoods: the sociocultural practices of circular migrants between Puerto Rico and the United States”, *International Migration Review*, vol. 36, N° 2, junio.
- Faist, Tomas (2000), *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*, Oxford, Oxford University Press.
- IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) (2000), “Censo demográfico 2000” [en línea] <http://www.sidra.ibge.gov.br/cd/cd2000ru.asp?o=11&i=P>.
- ___ (1991), “Censo demográfico 1991” [en línea] <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censodem/default.shtm>.
- Levitt, Peggy y Nadya Jaworsky (2007), “Transnational migration studies: past developments and future trends”, *Annual Review of Sociology*, vol. 33, abril.
- Marshall, Dawn (1985), “International migration as circulation: Haitian movement to the Bahamas”, *Circulation in Third World countries*, Boston, Routledge & Kegan Paul.
- Nisbet, Robert (1966), *The Sociological Tradition*, Nueva York, Basic Books.
- Palau, Tomás y María Victoria Heikel (1987), *Los campesinos: El estado y las empresas en la frontera agrícola*, Asunción, Investigaciones Sociales, Educación, Comunicaciones (BASE), Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL).
- Portes, Alejandro (2001), “Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana”, *Migraciones internacionales*, vol. 1, N°1.
- ___ (2003), “Conclusion: theoretical convergencies and empirical evidence in the study of immigrant transnationalism”, *International Migration Review*, vol. 37, N° 3.

- Ribeiro, José Teixeira Lopes (1997), "Estimativa da migração de retorno e de alguns de seus efeitos demográficos indiretos no nordeste brasileiro, 1970/1980 e 1981/1991", tesis de doctorado, Centro de Desarrollo y Organización Regional de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Salim, Celso Amorim (1995), "A questão dos brasiguaios e o Mercosul", *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*, Neide Lopes Patarra (ed.), Campinas, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
- Santa Bárbara, Marcelo (2005), "Des-caminhos brasileiros em terras paraguaias: territórios e jogos de identidade", tesis de maestría, Departamento de Geografía, Universidad Federal Fluminense, Río de Janeiro.
- Sprandel, Márcia Anita (1992), "Brasiguaios: conflito e identidade em fronteiras internacionais", tesis de maestría, Departamento de Antropología Social, Universidad Federal do Rio de Janeiro, Río de Janeiro.
- Schiller, Nina Glick y otros (1995), "From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration", *Anthropological Quarterly*, vol. 68, Washington, D.C.
- Souchaud, Sylvain (2007), *Geografía de la migración brasileña en Paraguay*, Asunción, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/Asociación de Estudios Paraguayos de la Población (ADEPO).
- Wagner, Carlos (1992), *Brasiguaios: homens sem pátria*, Petrópolis, Vozes.
- Zaar, Miriam Hermi (2001), "A migração rural no oeste paranaense/Brasil: a trajetória dos 'brasiguaios'", *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, N° 94 (88) [en línea] <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-88.htm>.



Primera edición
Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S1200118

ISSN 0303-1829

ISBN 978-92-1-221093-3 • Número de venta S.12.II.G.15

Copyright © Naciones Unidas 2012

